

◀ EDITORIAL ▶

Esta revista se publica en un periodo definido por una debilidad sin precedentes de las principales estructuras políticas que han venido sosteniendo el régimen de la Transición y por un auge, aún incipiente, de la movilización popular.

En medio de una profunda crisis general del capitalismo cuyos costes las clases dominantes han descargado brutalmente sobre la clase obrera y sectores populares, el auge y la radicalización de la movilización social se ha plasmado políticamente por primera vez en una pérdida masiva de voto del PP y del PSOE en las elecciones europeas del pasado 25 de mayo. En correspondencia, junto a una importante abstención, ha tenido lugar un crecimiento del voto de izquierda y la fuerte irrupción de una opción política como "Podemos", que encierra importantes contradicciones y plantea grandes interrogantes.

Estos aspectos que obligan a resituar los análisis y abren nuevos retos a la intervención política de las organizaciones coherentemente revolucionarias son analizados en la Declaración de Red Roja que se ofrece a continuación.

Las consecuencias de este seísmo institucional han sido inmediatas. Ocho días después de las



elecciones el rey anuncia precipitadamente su abdicación, tras la debacle de los dos partidos que han sostenido durante cuatro décadas la monarquía y todo el engranaje institucional de la Transición, incluidas las cloacas del terrorismo de Estado.

Ha sido inocultable que esta operación responde a un intento desesperado de quitar lastre a unas instituciones, a una oligarquía económica y a un régimen político – que tiene en la monarquía heredera de la Dictadura su clave de bóveda – cada vez más odiados por los pueblos del Estado español.

Los actos de despedida del rey han sido una puesta en escena de la España negra de la que forma parte destacada la monarquía borbónica: el acto de la Orden de San Hermenegildo institución religioso-militar creada por su abyecto antepasado Fernando VII, el encuentro "emocionado" con los grandes empresarios y banqueros a quienes

Sumario

ANTE (Y TRAS) LAS ELECCIONES DEL 25M	3.
REPÚBLICA VS REPÚBLICA (Y 40 AÑOS DESPUÉS, RUPTURA DE UNA VEZ)	4.
LA OTAN, 65 AÑOS DE INTERVENCIONES "POR EL BIEN DEL IMPERIO"	9.
EL 25 DE ABRIL Y EL DERECHO A LA REBELIÓN	12.
LOS LLAMAN PRORRUSOS, SON ANTIFASCISTAS	13.
ISABEL APARICIO, MEMORIA Y HONOR PARA OTRA VÍCTIMA DEL ESTADO	15.
SOBRE LA DUALIDAD ORGANIZATIVA Y EL REFERENTE POLÍTICO DE MASAS	17.
LAS TAREAS DEL PROLETARIADO EN LA PRESENTE REVOLUCIÓN ("TESIS DE ABRIL")	19.
EL FIDEL CASTRO QUE YO CONOZCO	22.
EL HAMBRE - por Miguel Hernández	24.

asegura. “yo estaré siempre con vosotros” y los vítores del público en la plaza de toros de la Las Ventas.

El mensaje que los medios de comunicación oficiales han transmitido las masivas movilizaciones habidas en todo el Estado contra la sucesión ha sido la petición de un Referéndum para decidir entre monarquía o república, encabezado por IU.

Red Roja alerta de que más allá del riesgo real de que esa votación – en el caso de que se produjera – pudiera perderse y legitimara, perpetuándola, una opción radicalmente antidemocrática, lo que esa demanda supone es obviar la imprescindible Ruptura con toda la traición a las luchas obreras y populares contra la Dictadura que supuso la Transición, y que es hoy más acuciante que nunca.

Además, cuando las movilizaciones de los pueblos del estado español empiezan a poner en primer plano – como hicieron las Marchas de la Dignidad – la reivindicación del No al Pago de la Deuda y la necesidad de romper con el Euro y la UE, plantear sólo el asunto de la forma de Estado, implica asumir la legitimidad de una Constitución que, entre otras cosas, impone la prioridad absoluta del pago de la Deuda y niega el Derechos de Autodeterminación de los Pueblos.

*

En este número se abordan también otros temas de candente actualidad como la lucha antifascista en Ucrania y la amenaza de intervención militar de la OTAN, actualizando lo que han significado de ejercicio criminal de muerte y dominación sus 65 años de historia.

La represión, como única respuesta del poder ante la lucha popular, se ejemplifica con la saña con que los aparatos del Estado se emplean contra quienes resisten. La muerte en la cárcel de la luchadora comunista Isabel Aparicio, militante del PCE(r) y la permanencia en prisión de los jóvenes Miguel e Isma, detenidos en las Marchas del 22M. La solidaridad con ellxs como ejemplo viviente de la lucha obrera y popular es prioritaria.

Las imprescindibles enseñanzas de “La Revolución de los Claveles” de Portugal o la actualidad candente de las “Tesis de Abril” de Lenin son – entre otros – asuntos que encontrarás reflejados en este número.

Esperamos que estos materiales nos ayuden a ser más conscientes de que se está acumulando material altamente inflamable y, sobre todo, que contribuyan a que sepamos dar la respuesta útil que nuestra clase y nuestros pueblos demandan.

Las palabras de Antonio Gramsci son hoy más vigentes que nunca:

***“Instrúyanse, porque
necesitaremos de toda nuestra
inteligencia;***

***Conmuévanse, porque
necesitaremos todo nuestro
entusiasmo;***

***Organícense, porque
necesitaremos de toda nuestra
fuerza”***

CAJA DE RESISTENCIA

PLATAFORMAS POR LA LIBERTAD DE MIGUEL E ISMA

**LIBERTAD ABSOLUCION
DETENIDXS 22M**

BANCO DE SANTANDER

IBAN: ES93 0049 2680 4522 9417 9928

Ante (y tras) las elecciones del 25M

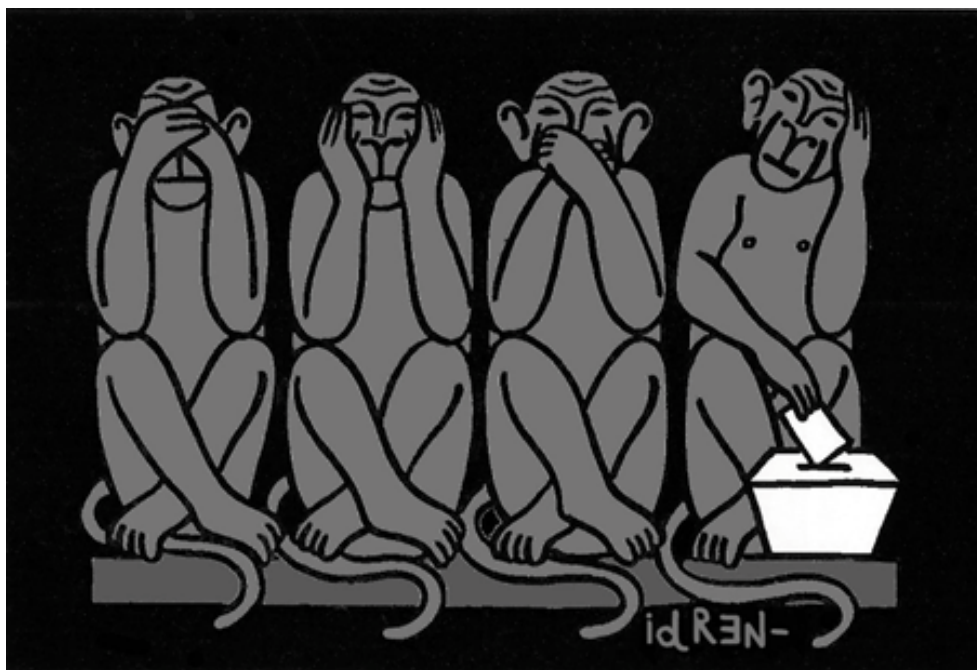
RedRojaconsideraque los resultados y consecuencias de las elecciones europeas del 25M nos exigen, a fin de precisar nuestra línea de intervención práctica, actualizar el análisis de la situación política general y ver cómo afectan al ciclo de movilizaciones populares que se vienen sucediendo en el estado español en el contexto de la gravísima y persistente crisis estructural del capitalismo. Si bien lógicamente haremos una especial incidencia ahora en el análisis electoral, vaya

por delante que los campos en que se requiere nuestra intervención abarcan mucho más que el político-electoral por más que este haya experimentado un plus de protagonismo. Aparece así en un primer plano la necesidad de reforzar la confluencia revolucionaria -que no se circunscribe a la coyuntura actual- para precisamente asegurar una estrategia eficaz en las sucesivas y diversas batallas que se avecinan en la guerra social prolongada en la que estamos inmersos.

Sobre el resultado electoral

Dos son las principales características que destacamos en lo que respecta a la propia estabilidad "interna" del régimen: 1) La crisis del bipartidismo, expresada ya de varias maneras, como garante hasta ahora de la estabilidad institucional. 2) El enconamiento de las diferencias entre las pretensiones soberanistas en los PaïsosCatalans i Principat y EuskalHerria y la negativa del centralismo españolista a aceptar el "derecho a decidir". Ciertamente ambos aspectos están interrelacionados, pues las propias burguesías nacionalistas se encuentran atrapadas entre su tradicional apoyo de facto al régimen de Madrid y el desbordamiento de un soberanismo que ellas mismas se han visto obligadas a impulsar en los últimos tiempos, sobre todo, en los PaïsosCatalans i Principat.

Sobre el primer punto, se constata que el núcleo duro del régimen "siente" el peligro de



que se cierre el largo periodo iniciado con la Transición. Y no controla qué pudiera ocurrir en los próximos meses. De ahí que haya tenido que acelerar uno de los movimientos de ficha que tenían en la recámara: el de la abdicación. Tratan así de provocar una "explosión controlada" dentro de la monarquía ahora -antes de perder aún más margen de maniobra y legitimidad entre el pueblo- y evitar que más tarde les reviente desde fuera.

En estrecha relación con ese temor suscitado en el bipartidismo está otro síntoma de la crisis del régimen de concertación impuesto tras el franquismo: que su "ala izquierda" político-sindical -que tantas prebendas se ha asegurado -no pueda dejar de adoptar poses de un rupturismo, que ella misma tanto contribuyó a derrotar, si no quiere quedarse sin alas.

Y en el contexto de actual profunda crisis que todo lo desestabiliza (no sólo por abajo, sino también por arriba): ¿quién controla que esas poses no sean desbordadas por un pueblo que vuelve peligrosamente a movilizarse en términos políticos, pero con una mayor desconfianza en la "política en general", y por tanto también hacia ese "ala izquierda" institucional, lo que dificultaría que fuera "debidamente" canalizada tal como ocurriera en la "primera Transición"? ¿Acaso no hay suficiente experiencia histórica de que los pueblos invitados a asistir a la comedia bufa terminan finalmente por subir al escenario para culminar la obra en clave de tragedia?

Es evidente que el adelanto de la abdicación responde a una necesidad de las clases dominantes, en general, y particularmente del núcleo duro "constitucional", de ganar tiempo e ir retomando la iniciativa política, estudiando las reacciones y la solidez de las movilizaciones populares y la capacidad organizativa de las mismas.

Lo que llaman "desafección" al bipartidismo se ha expresado electoralmente de manera diversa: a) Dentro de la persistencia de la abstención general (aún más en este tipo de elecciones), ha habido un sector protagonista de las movilizaciones que ha explicitado su voluntad política de "abstenerse activamente". b) La propia disminución brutal de votos del PP y, sobre todo, del PSOE. c) La ausencia de una alternativa de extrema derecha "clásica" que pudiera ser utilizada fácilmente, incluso entre sectores movilizados, a fin de que se prefiriera lo malo conocido al... monstruo por conocer. d) La cantidad de gente que ha votado a opciones que ha considerado que podrían servir para resolver la situación de crisis social en clave popular, destacando aquí el fenómeno de "Podemos" por lo impresionante (en términos relativos) de su irrupción. Aunque IU ha subido también, lo cierto es que al régimen, después de tantos años "juntos", le resulta mucho más impredecible que IU no tanto lo que "Podemos" haga con la gente sino lo que la gente haga con "Podemos" o partir de ellos.

En línea con lo que venimos expresando, lo que ha ocurrido con "Podemos" es una consecuencia político-electoral—más allá de ciertos forzamientos mediáticos— de una crisis social que lanza a la movilización a sectores que han visto degradada su situación de una manera profunda y rápida, pero con una politización aún muy insuficiente



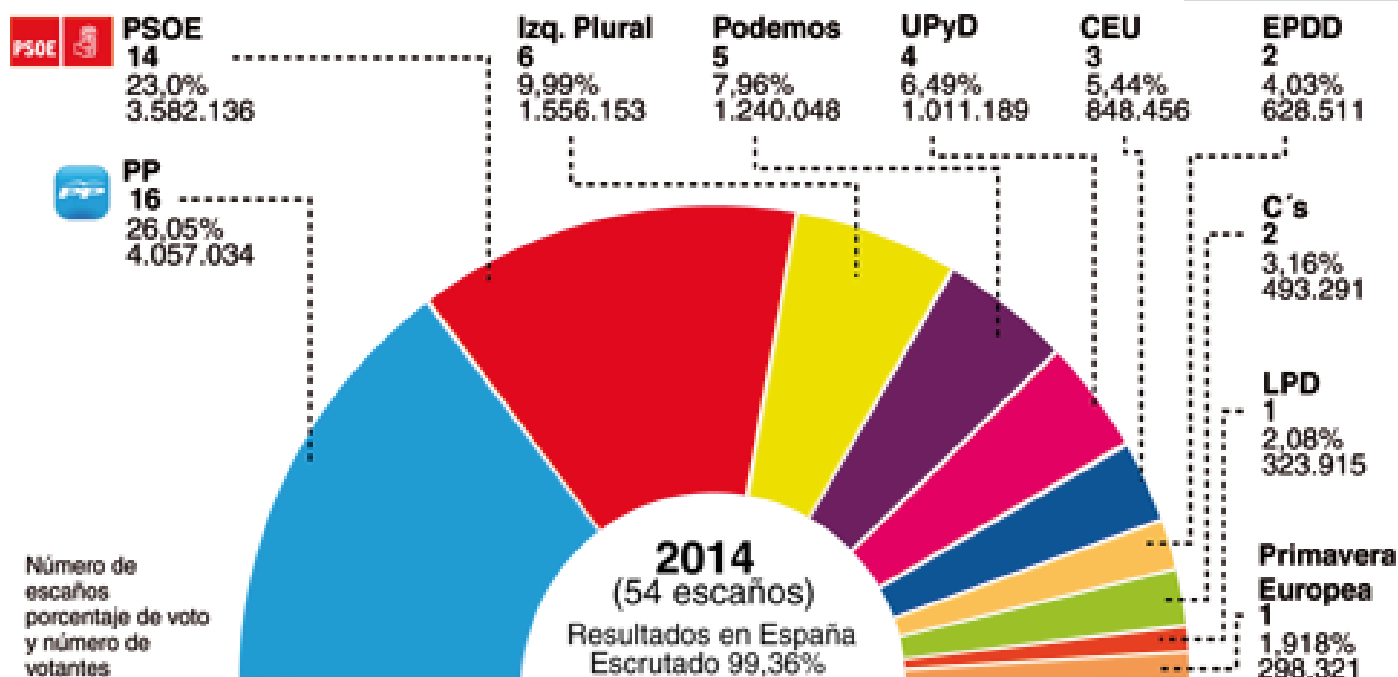
con respecto a lo que necesitan, incluso para dar satisfacción a sus reivindicaciones más particulares.

En buena medida estamos ante la reedición político-electoral de una parte del 15M. Aún a riesgo de simplificar, "Podemos" es la expresión electoral de la intersección de la protesta contra los recortes y la ilusión de que desde el sistema..., el mismo sistema "cambie" de poder. Por eso tenemos que tener en cuenta que los límites en términos de reformismo y oportunismo de "Podemos" son el reflejo de los límites de unos sectores populares que quieren acabar con la grave situación que padecen sin combatir el poder en el sentido más estricto e histórico del término.

Si en el 15M había mucho todavía de pedir que la "clase política" escuchase a "su" pueblo, y en el 22M se pasó a exigirles que se fueran (y lógicamente no se fueron), el 25M expresa el deseo de echarlos por las urnas con algo que parezca que no forma parte del sistema.



En cualquier caso, es muy importante diferenciar entre los planteamientos programáticos y organizativos de "Podemos" y cómo se inserta realmente en la propia maduración contradictoria de mucha gente. O dicho de otra manera: nos interesa más lo que la gente proyecta en esta candidatura que lo que ésta realmente es o incluso "dice" entre nuestro pueblo. No es lo mismo el discurso de "Podemos" -incluido lo que



(no) dice de la lucha de clases- con el curso que al fin y al cabo la lucha de clases obligue a hacer a "Podemos" o a las fuerzas populares que se vinculen con esta candidatura.

Finalmente hemos de analizar y hacer un seguimiento de los intereses cruzados burocrático-organizativos que van a darse por eventuales listas conjuntas electorales entre IU, los elementos variados que forman el núcleo convocante de "Podemos" y otros aledaños de la "izquierda radical". Y cómo todo ello afecta a la hora de la "imagen" organizacional que termine por darse independientemente de la suerte final que corran esas discusiones sobre listas conjuntas.

Pues bien, en la misma lógica que seguimos con el 15M y el 22M –caracterizándolo, viendo sus límites y contradicciones y partir de ahí definiendo una estrategia de intervención -, por las razones mencionadas, y teniendo en cuenta cómo una parte de la protesta social se vincula con "Podemos", consideramos que se abre un marco de trabajo político más. En ese sentido, Red Roja acompañará también ahí –con la concreción última que se considere en cada sitio por nuestra militancia- el continuado y diverso proceso de maduración "entre la gente" a fin de construir y fortalecer el poder popular de proyección revolucionaria que inserte la resistencia cotidiana a los recortes en la estrategia de derrocamiento de los capitalistas en la perspectiva del socialismo.

Esta intervención incluye –más allá de la forma leal en que se haga y respetando cada ámbito organizacional de trabajo– la lucha contra toda ilusión reformista o tendencia oportunista que desarme a las masas en el largo proceso de lucha que nos espera.

En el marco que, de momento, está abriendo "Podemos" distinguimos tres ámbitos: el de las organizaciones o grupos que promueven la iniciativa; el de la militancia social de base que asiste a los círculos; y la gente en general que se limita a dar un apoyo desde fuera (incluido el electoral). La táctica y forma de intervención ha de tener en cuenta esos tres ámbitos.

Por lo demás, y en línea con lo que recogíamos en nuestro último informe de mayo, en el mejor de los casos, "Podemos" es sólo una de las maneras en que se expresa la lucha contra la crisis social. Hay otras que poco se le parecen, como ese movimiento antifascista y radical con creciente influencia entre la juventud proletarizada y combativa que escribe páginas gloriosas en Gamonal, Barcelona, etc. y que está conociendo en "carne propia" la esencia reaccionaria de este régimen de la transición dispuesto a amargar cualquier ilusionismo. Al mismo tiempo, esa juventud combativa comprueba de primera mano cómo "los de arriba" reculan cuando nos creemos aquello de "siembra revolución y al menos obtendrá reformas; se reformista y terminarás por perderlas".

**Red Roja
acompañará ...
el continuado y
diverso proceso
de maduración
"entre la gente"
a fin de construir
y fortalecer el
poder popular**

Ante el futuro previsible: reforzar el internacionalismo y las alianzas revolucionarias.

Sabemos que estamos en un largo proceso de lucha de clases donde los distintos actores en liza cambiarán su posicionamiento. Ante los mínimos síntomas de desbordamiento institucional, la burguesía monopolista y financiera del estado español en ligazón con el imperialismo euroalemán no dudará en crear situaciones de verdadero shock, de promover movilizaciones reaccionarias y alimentar su vertiente más ilegal, y de azuzar enfrentamientos entre "comunidades" (incluidas entre las poblaciones inmigrantes y "de origen"). Y se atreverá hacerlo con mayor impunidad, paradójicamente, en función de la carga de ilusionismo institucional y de desorganización que vea en el campo popular.

Sería una irresponsabilidad que desde una línea revolucionaria de intervención no se tuviese en cuenta esto más allá de coyunturas. Al tiempo, hay una relativa urgencia en estar en disposición de aprovechar todas las posibilidades que se nos abran para acumular fuerzas revolucionarias. Ya hay suficiente experiencia histórica como para no comprender que impulsar el proceso revolucionario en un determinado marco estatal incluye reagrupar fuerzas netamente revolucionarias, saber rodearse de aliados que van y vienen, neutralizar a sectores que al menos no se alíen con los enemigos principales de clase e incluso aprovecharse de la división entre estos.

Esto debe acompañarse necesariamente con la obligación de poner el acento en el carácter internacional de nuestro movimiento revolucionario por el socialismo y en su inserción histórica. Máxime cuando la actual guerra social en el interior de estados como el "nuestro" no sólo se da en otros (y tan cercanos), sino que se conjuga con una permanente y creciente desestabilización imperialista a nivel global.

En primer lugar, poner el acento en el carácter internacional de nuestro movimiento e insertarlo históricamente nos inmuniza contra "rebajas" constantes para ponernos a la altura de lo que "localmente" se pide aquí y ahora. Pero es que, además, la tarea de movernos en un plano internacional es algo que también la propia lucha "más inmediata" contra la crisis nos exige para ganar en eficacia. En este sentido, debemos aprovechar que hoy resulta relativamente mucho más fácil que el internacionalismo vuelva a tomar un verdadero carácter generalizado a partir de la muy parecida situación que pueblos como los nuestros en el estado español, el griego, el portugués, entre otros, estamos viviendo. Efectivamente, como nunca se



hace necesidad inmediata la unidad internacionalista –empezando por los pueblos de la "periferia" de la unión europea- machacados especialmente por este proyecto euroimperialista.

Para garantizar la conjunción de toda esta obligada orientación con una intervención práctica que nos obliga es necesario impulsar un proceso específico de unificación progresiva de las fuerzas revolucionarias más allá del encuadramiento organizativo presente que se tenga. En lo que respecta al marco estatal español, hacemos un llamamiento particular a la confluencia de las fuerzas revolucionarias que comience por reconocer y afrontar la gran contradicción en términos de movilización que hoy se da.

Por un lado, en el contexto de actual crisis sistémica profunda y global, el movimiento popular por la "mera" exigencia de reformas favorece el advenimiento de situaciones objetivamente revolucionarias aunque no podamos impedir por ahora que sean iniciativas reformistas y preñadas de oportunismo las que lideran las diferentes convocatorias.

Sin embargo, es tal el estrechamiento de la base material que hoy alimenta el campo reformista, que si bien la línea revolucionaria no tiene fuerza suficiente aún para competir con él en poder de convocatoria, aquel campo tiene aún menos fuerza para impedir que podamos desbordar las movilizaciones e iniciativas que las distintas variantes de reformismo se ven obligadas a impulsar. Ya se ha visto en el ámbito socio-sindical de las huelgas generales. Y en el socio-político de las movilizaciones del 15M y del 22M. Resta que también lo demostremos en el campo político-electoral. Todo dependerá de nuestras propias fuerzas y de nuestra propia y específica unidad. Y de utilizarlas con inteligencia. Esta tiene también sello de clase, y nunca deberá confundirse con la simple astucia del momento.

República vs república (y 40 años después, ruptura de una vez)

Los últimos acontecimientos en torno a la abdicación del Borbón impuesto por Franco han traído aún más si cabe a la actualidad y al centro de la movilización popular la cuestión de la República. El hecho de que este Rey se haya “caído” tras unas elecciones y la imagen (esta vez en color) de la Plaza del Sol a rebotar para que se fuera de verdad, pero con descendencia incluida, no podía dejar de retrotraernos a aquella otra en blanco y negro tan conocida del 14 de abril de 1931: cuando tras las elecciones municipales de entonces, el abuelo con la familia entera tuvo que salir por la puerta de atrás del Palacio Real.



Pero esta vez, quienes estábamos allí –y aunque sabíamos de la gravedad del momento que hacía que tanta gente compañera acudiera pidiendo “la Tercera” y exigiendo un referéndum– no podíamos por menos que “retrotraernos” aún más lejos. A aquellas sabias palabras de Marx en que nos advertía contra esa tendencia caprichosa de la historia a repetirse como farsa. Lo que no sabemos es si dejó dicho cuántas veces puede repetirse la farsa. De momento, aquí en el estado español, ya nos colaron en buena medida una de envergadura. La farsa de la Transición. Esa que, tras la muerte del dictador, quebró al rupturismo que quiso retomar el verdadero hilo republicano que teníamos pendiente: el de la República Popular que comenzó a gestarse el 16 de febrero de 1936 tras la victoria electoral del Frente Popular. Y que la respuesta heroica de los trabajadores al golpe fascista del 18 de julio (sólo 5 meses más tarde) hizo que aquella república alcanzara su más alta expresión obrera y popular de proyección revolucionaria por el socialismo.

Es ahí, con esa profunda dimensión de clase, donde la historia nos invita a retomar el verdadero “debate republicano”. Y tenemos todo el interés (de clase) que así sea, a tenor de la profunda degradación socio-laboral y política que hoy padecemos en un estado español especialmente afectado por la crisis estructural del capitalismo en curso.

★

Ya lo decíamos en nuestro informe político de mayo de 2014: “Particularmente cuestionada

socialmente se encuentra la institución de la monarquía, que durante muchos fue forzosamente “cuidada” como garante de estabilidad. Ahora, ni en sus propias encuestas pueden evitar que este Rey se les... caiga. La institución tiene problemas de verdadero recambio. Pues temen abrir la veda que termine por cargársela entera y contagie al conjunto del sistema de concertación post-franquista; **algo que tiene un valor político mucho más elevado.** En realidad, sólo en este sentido nos interesa la puesta en cuestión de la monarquía: como un punto de partida más que de llegada para retomar el hilo de la “ruptura democrática” escamoteada tras el largo período franquista.

Ciertamente, el cuestionamiento de la Transición va tomando a su vez un carácter más generalizado. De hecho, es objeto de inclusión en programas de candidaturas que se reclaman de izquierdas. Pero no son consecuentes, pues hablan de “agotamiento” de la Transición o de “ruptura de pacto”. Debe desde luego aprovecharse esa debilidad de la legitimidad de la Transición incluso entre gente que la apoyó, pero sólo para que se avance en la dirección de la puesta en cuestión de todo el sistema desde su origen. Es el reto que tenemos en el plano político de cara a las movilizaciones. **Que la puesta en cuestión de la Transición sea la línea de demarcación política y no simplemente la forma de sistema, que sí república o monarquía.” (1)**

Pues bien, una vez retomado el hilo roto por la farsa de la “transición”, es inevitable que nuestro futuro republicano no pueda reivindicarse heredero directo de la “República del 14 de abril”. Aunque valoremos el paso que esta supuso –en

tanto que episodio de revolución democrática burguesa que llegó al estado español con gran retraso- fue también la de la brutal represión de clase de Casas Viejas, la de Asturias del 34. La nuestra es la República del Frente Popular: la que liberó a los presos políticos, la que expropió a terratenientes y nacionalizó industrias elementales, la que avanzaba hacia la consecución de los derechos nacionales de los pueblos del estado. Y la que resistió heroicamente al fascismo. Muchas cuestiones estas que hoy día vuelven a cobrar toda su actualidad y que, desde luego, nos obligan a estudiar y asumir, todo lo críticamente que se requiera, aquella experiencia.

No obstante, en Red Roja somos conscientes de que actualmente no podemos soslayar en el debate Monarquía/República el hecho de que muchos sectores populares y organizaciones compañeras en las nacionalidades sin estado propio no se sienten concernidos por el objetivo de una "España republicana" ni siquiera en los términos que aquí estamos expresando. De ahí que, incluso en el "debate republicano", pongamos el acento en aunar fuerzas para acabar con el régimen de la transición.

Efectivamente, tal como decíamos también en el informe de mayo: *"La situación exige dar pasos adelante en la unidad de acción de todas aquellas fuerzas que están en contra del régimen [de la Transición], de quienes lo hacen desde posiciones republicanas, independentistas, comunistas o anarquistas (...)* **[mostrando]:** *la oposición a la monarquía corrupta e impuesta por la dictadura franquista, la oposición a la unidad nacional del estado en contra de la voluntad de los pueblos sometidos a su aparato, la oposición a la constitución de 1978 donde se consagran los privilegios de la oligarquía y la economía capitalista que tanto sufrimiento está vertiendo sobre la clase trabajadora y los sectores populares, la oposición al proceso iniciado en los Pactos de la Moncloa de expolio continuado de los derechos sociales y laborales, la oposición a toda legislación de pérdida de libertades y derechos civiles, políticos y sindicales (Ley Antiterrorista, Ley de Partidos, Ley de Extranjería...)." Más adelante se especifica que esto último incluye la lucha por la*



Amnistía. Y se continúa diciendo que *"todo ello puede ir recogiendo en una serie de puntos a fin de ir llevándolos "a la calle" y que de alguna manera retoman (y actualizan) el hilo del rupturismo político roto por el enjuague de la Transición"*.

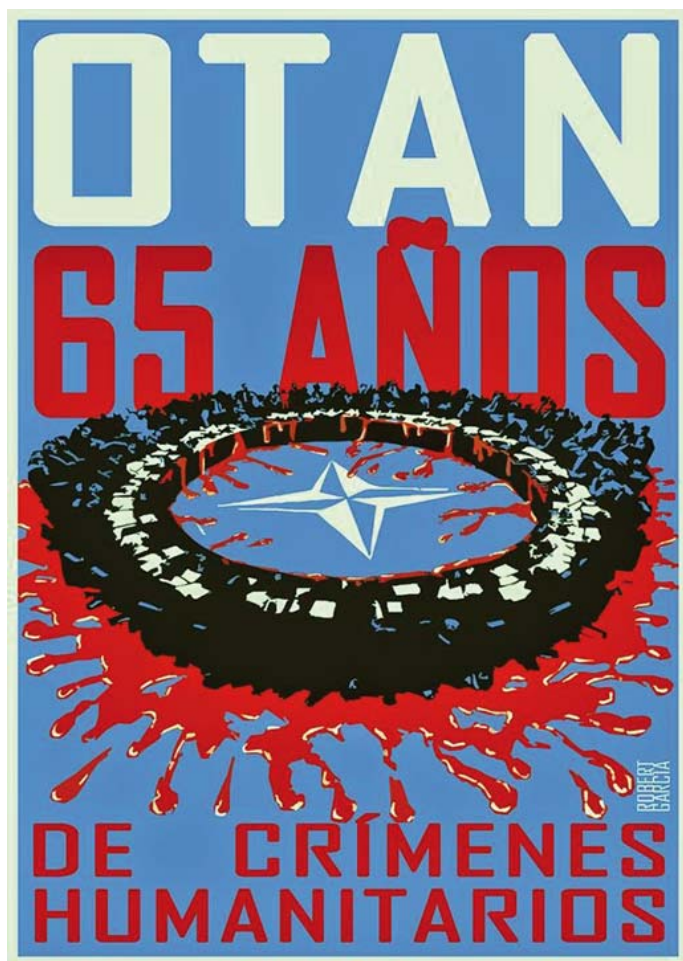
En lo que a nosotros respecta, desde luego que el día de la abdicación fuimos a las manifestaciones republicanas que convocaron reivindicando no sólo la Memoria Histórica del 36-39, sino también las de las luchas de los años de la Transición. Y comprobamos cómo cada vez más juventud, especialmente la más proletarizada, está adoptando este discurso. Así, aquellos jóvenes que ondeaban la tricolor con una hermosa estrella roja en el centro venían a hacer suya esa República del 16 de febrero. Ahogada en sangre el 18 de julio. Y luego traicionada una primera vez en la "primera transición" del 75. Por eso, dispuestos a resistirnos a una segunda farsa de una "segunda transición", gritamos también: "40 años después, ruptura de una vez".

(1) "Retos de la movilización y línea revolucionaria de intervención. Informe Político de mayo 2014"



La OTAN, 65 años de intervenciones

“por el bien del imperio”



La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), fundada en 1949, es un tratado militar de Estados Unidos tras el final de la Segunda Guerra Mundial para asegurar su hegemonía frente a la URSS. Su objetivo era supuestamente “defensivo” ante una posible invasión soviética de Europa occidental. El Pacto de Varsovia fue posterior, de 1955.

Durante su primera etapa, sin ninguna intervención militar directa, organizó una red de operaciones encubiertas en Europa “contra el comunismo”, para organizar sabotaje en caso de una ocupación soviética, que se extendía a todos los países europeos miembros de la OTAN. La rama italiana, Gladio, intervino en la política interna de su país para evitar que el Partido Comunista llegara al poder. En Grecia, organizaron el golpe de los coroneles de 1967 y en Turquía el golpe militar de 1971, lo que revela que en realidad fue un instrumento de los imperialismos norteamericano y europeo para detener la influencia de la izquierda en Europa.

Conformada inicialmente por 12 países: EEUU, Canadá, Reino Unido, Francia Italia Noruega,

Islandia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo y Portugal; fue incorporando a otros (el nuestro en 1982) en la línea de sus estrategias, hasta los actuales 28 miembros.

Si la OTAN se fundó para luchar contra el “expansionismo soviético”, ¿por qué no se ha disuelto una vez desintegrada la URSS (1990) y el Pacto de Varsovia (1991) si no que se ha expandido sobre los Estados del Este? E incluso cuenta con países aliados fuera del Atlántico Norte. En 1994, desde ‘La Alianza para la Paz’, que tan bien se desempeñó para la desaparición del ‘enemigo’ del Este, la OTAN creó el ‘Diálogo Mediterráneo’ que alcanzó acuerdos de cooperación con Egipto, Israel Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Jordania para el control del norte de África y el Mediterráneo. Alianza que se materializó en la intervención militar en Libia en 2011. Ya en 2004 firmó la Iniciativa de Cooperación de Estambul con Catar y Emiratos Árabes, a la que se sumaron Bahrein, Kuwait, Arabia Saudí y Omán, para cercar a Irán y reforzar su presencia en el Golfo Pérsico. En los últimos años, su objetivo se orienta hacia las potencias emergentes de la alianza BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que promueven la creación de un nuevo sistema multipolar.

La estructura de las relaciones de poder en el capitalismo precisa de brazos ejecutores de ese poder, de “puños de hierro”, al lado de otros instrumentos de control social (medios de comunicación, instituciones, ONGs, Fundaciones...) para poder mantenerse y reproducirse. El imperialismo, liderado por EEUU, sigue necesitando controlar el mundo para mejor explotarlo. En 1995, tras 46 años de existencia, la OTAN entró en acción en Bosnia y luego en Yugoslavia (1999). Inauguraba así sus “intervenciones humanitarias”, arrasar países “por su bien”, con ayuda de misiles de uranio empobrecido más tarde utilizado de forma masiva en Iraq. Mientras bombardeaba escuelas, hospitales, fábricas, autobuses en Yugoslavia, la Cumbre de la OTAN de Washington de 1999, anunciaba su nueva ‘estrategia’ en ‘La nueva OTAN del S. XXI’: supresión de los artículos 5 y 6 de su Tratado Fundacional que limitaban sus actuaciones a la defensa de los estados miembros, tras una agresión exterior y exclusivamente dentro de sus fronteras atlánticas, y prescindir

del formalismo de la aprobación de la ONU. Esta estrategia encontró la ocasión de verificarse el 11 de septiembre de 2001, embarcando a los países miembros en la "guerra contra el terror", la "guerra infinita", infinito gasto durante infinito tiempo.

La OTAN está hoy en Kosovo, Macedonia, Bosnia-Herzegovina, Afganistán, y en Iraq entrenando a la policía, en Líbano disfrazada de tropas de la ONU pero con mando militar propio, en Libia tras su planificada destrucción para impedir un desarrollo endógeno de África, en Siria colaborando con la desestabilización y el terrorismo, y alentando el fascismo en Ucrania.

Los objetivos de la OTAN son el control de las materias primas e hidrocarburos, recursos energéticos en los que Occidente es pobre. Oriente Medio y Asia Central son origen y paso del petróleo y el gas.

Las estrategias de la OTAN son los planes, siempre determinados por los proyectos políticos de EEUU., que acuerda en sus Cumbres. Si la de 1999 extendió su ámbito de intervención a todo el planeta, las siguientes integran cada vez más a los estados europeos, en el financiamiento de las operaciones de mantenimiento de la paz, eso, tras las operaciones militares de EEUU, exigiendo aumento en los presupuestos de defensa de sus socios subordinados. La de la Cumbre de Lisboa de 2010 fue el mantenimiento de arsenal nuclear (incluidas bombas nucleares de los EEUU) estacionado en Europa.

Asistimos en los últimos años a una nueva situación de Guerra fría impuesta por EEUU y sus aliados subordinados en la UE. Rusia es objetivamente el líder de la resistencia mundial contra el imperialismo euro estadounidense.

China tiene mayor desarrollo económico, pero sus fuerzas armadas no, y depende de Rusia en energía, armas y alta tecnología.

En la última reunión de febrero de 2014, los ministros de defensa de la OTAN en Bruselas configuraron la

nueva estrategia de guerra:

evitar las guerras

largas, fomentar

desórdenes

internos

recurriendo

de forma

encubierta

a la acción

de fuerzas

especiales

infiltradas y de grupos

financiados y armados

para desestabilizar países

y preparar el terreno

para el posterior ataque

aéreo y naval. Se acordó

también realizar en 2015 las

maniobras de entrenamiento

más importantes desde su fundación

(TridentJuncture) movilizando 40.000

hombres y mujeres bajo el mando conjunto del

Cuartel General de la OTAN en Holanda. La base

de Bétera en territorio del Estado español asumirá

el mando de las fuerzas de Tierra, Italia dirigirá

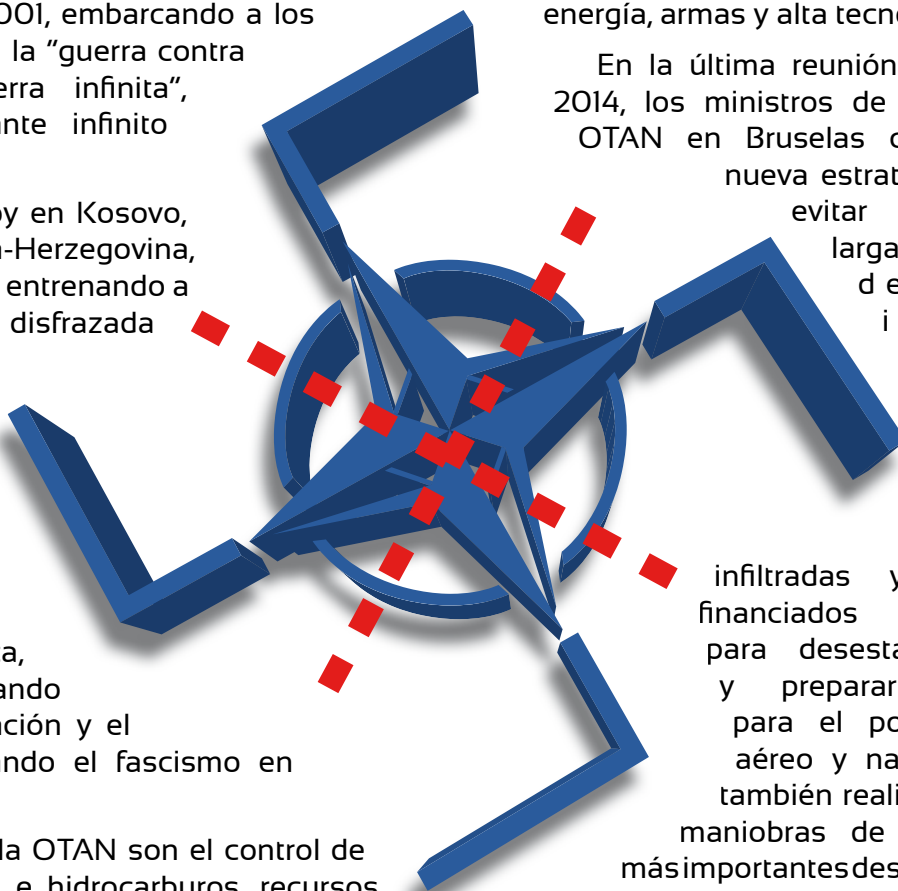
las del Aire y Gran Bretaña las

fuerzas navales.

Las estrategias de la OTAN son los planes, siempre determinados por los proyectos políticos de EEUU., que acuerda en sus Cumbres.

EEUU, que está perdiendo los mecanismos económicos de control del mundo, recurre a la omnipotencia de su aparato militar y arrastra a sus aliados para reforzar los mecanismos de dominación y utilizar la industria militar como control de la economía. Crisis, recesión, guerra derivan enormes cantidades de dinero hacia el

complejo militar industrial con la correspondiente reducción de los programas sociales en los países miembros. Última razón por la que es necesario hacer llegar a la clase trabajadora que le conviene reclamar el cierre de las bases militares y la salida de la OTAN de nuestros países, teniendo en cuenta que la OTAN interviene siempre a favor de la concentración del capital y en contra de los intereses de los pueblos trabajadores.



El 25 de Abril y el Derecho a la Rebelión

por Miguel Urbano Rodrigues



Transcurrieron 40 años desde el 25 de Abril de 1974.

El pueblo portugués festejará hoy el aniversario del derrumbe del fascismo en el país.

El golpe militar de aquella madrugada fue concebido para poner fin a la guerra colonial. Pero la participación torrencial del pueblo alteró en pocas horas el rumbo y el objetivo del movimiento. Las masas, tomando las calles empujaron a los capitanes de Abril a una revolución en la cual la alianza Pueblo-MFA desempeñó el papel decisivo.

Fue una revolución diferente a todo lo que se conocía. En 18 meses, en el contexto de una lucha de clases exacerbada, permanente, Portugal avanzó más en la Historia que en los tres siglos anteriores. No hay precedente en la Europa occidental desde la Comuna de París para conquistas sociales tan importantes como las de la breve Revolución de Abril. Reforma Agraria tan ambiciosa no ocurrió antes.

¿Hasta dónde iría esa revolución?

La pregunta pierde sentido porque la ruptura de la alianza Pueblo-MFA, ideada y provocada por el

Partido Socialista y apoyada por el PSD (y el CDS, su apéndice), abrió la puerta a la contrarrevolución victoriosa en Noviembre de 1975.

No era, además, previsible que la destrucción de la herencia revolucionaria fuese tan rápida y profunda.

Cuatro décadas después, la clase dominante, que fuera barrida del poder, está otra vez en él encastillada. El gobierno que la representa, jefaturado por un político de vocación neofascista, impone al país medidas que en algunos casos son tan reaccionarias que ni Salazar las aplicó.

¿Cómo fue posible el cambio de la correlación de fuerzas que invirtió el rumbo de la História, empobreció dramáticamente al país y lo hizo retroceder por décadas?

Muchos años pasaran hasta que la pregunta tenga una respuesta rigurosa.

Pero es la amargura nacida del rechazo del presente y del sentimiento de repudio a la política del actual gobierno fascistizante la que imprimirá hoy a las gigantescas manifestaciones de Lisboa

y de Porto un carácter de protesta masivo del pueblo portugués.

Muchos de los militares y civiles que tuvieron participación relevante en las inolvidables jornadas de Abril del 74 ya fallecieron. No podían imaginar que Portugal proyectaría hoy en el mundo la imagen de un país surreal, una dictadura de la burguesía de fachada democrática en el cual la política es un lodazal.

El bando que oprime el país creó un lenguaje adecuado a su estrategia devastadora. Es un extraño léxico que busca anestesiar la conciencia de las víctimas. Al robo de los salarios le llaman "sacrificios", "contribución de solidaridad" a un brutal impuesto, y la indignación del pueblo es farisaicamente transformada en "comprensión de los portugueses".

En una comunicación social sumisa, los comentaristas retoman y vulgarizan ese lenguaje. La mayoría crítica lo accesorio para hacer apología de la "austeridad" como mal necesario. Algunos cumplen con devoción y habilidad la tarea de confundir al pueblo.

En el heterogéneo gobierno Passos & Portas las contradicciones son permanentes, reflejando la incapacidad del timonel, que se comporta como un paje de la canciller AngelaMerkel.

Una corrupción desenfrenada se instaló en los Ministerios, en la cúpula de la alta Administración y en la banca. Favores y premios escandalosos a los epígonos del poder son la contrapartida de los robos de que son víctimas los trabajadores, los jubilados y los pensionados. No sorprendió la noticia de que Gaspar va a tener en el FMI un sueldo mensual de 23 000 euros. Es una recompensa por los servicios prestados al gran capital por el ex-ministro de las Finanzas. Ampliar la desigualdad ha sido además casi una obsesión para Passos & Portas. Hoy, las fortunas de los 46 portugueses más ricos representa el 10% del PIB nacional (en el "Correio da Manhã", 4.04.14).

Al evaluar el gabinete, admito que algunos ministros y secretarios de Estado habrán sido ciudadanos comunes, más allá de cualquier sospecha, antes de ingresar en el Gobierno. Pero hoy, por su participación y complicidad en la obra criminal en curso, no hay uno solo que pueda ser merecedor del respeto. Palabras como hipocresía, ambición, incultura, ignorancia, egoísmo, crueldad, cobardía son insuficientes para calificar los actos y carácter de esa gente.

En las vísperas del cumpleaños de la Revolución de Abril, los partidos que controlan el Parlamento han demostrado con arrogancia su ideología reaccionaria oponiéndose a que un representante de los capitanes de Abril hablase en la sesión conmemorativa de la efeméride.

Un día, espero que no muy distante, será evidente que ellos se comportan colectivamente como enemigos del pueblo portugués.

¿Y qué hacer?

La vieja y pertinente pregunta leninista es actualísima en este Portugal saqueado y humillado, en el cual hasta las Fuerzas Armadas, las Policías y la Guardia Nacional Republicana expresan ya su descontento en las escalinatas de la Asamblea de la República.

Creo que las semillas de Abril germinarán después de su larga hibernación. Los trabajadores no olvidarán las prodigiosas conquistas de la generación revolucionaria, en los días en que Álvaro Cunhal y Vasco Gonçalves –dos grandes portugueses del siglo XX- dieron una contribución fundamental para el avance de la revolución democrática y nacional.

La marea de la resistencia crece cada semana, a pesar de la alienación general de gran parte de la población. Esas luchas ahora permanentes, diarias, se amplían con la destacada participación de la CGTP y de los comunistas. Pero es aún insuficiente la protesta popular. La respuesta a la intolerable opresión social y económica habrá de asumir una amplitud mucho mayor.

Ya Locke, en el siglo XVII, en su teoría del Estado Liberal, defendía el derecho a la rebelión cuando la tiranía ofende a la condición humana.

La Declaración Universal de los Derechos del Hombre, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, abre también la puerta a la rebelión de los pueblos cuando los derechos por ella enunciados y garantizados son violados.

Violarlos es lo que el gobierno de Passos & Portas hace, impune, con arrogancia desafiante. Hasta cuándo?

Vila Nova de Gaia, 25 de Abril de 2014

Traducción: Jazmin Padilla

Los llaman prorrusos, son antifascistas

Se vienen sucediendo en Ucrania acontecimientos históricamente cruciales. Ucrania entró en la tragedia tras un golpe de Estado orquestado y armado por el imperialismo europeo, en su interés por conquistar el país para la UE. Inmediatamente, el nuevo gobierno títere firmaba un plan de ajuste estructural con el FMI. Para llevar adelante su golpe de Estado el "occidente democrático" no ha dudado en apoyarse en los neonazis ucranianos, dejando a su paso innumerables víctimas civiles. Mientras tanto, sus multinacionales de la "comunicación" recuperaban ese viejo lema franquista de "Rusia es culpable"... aunque dicho país se hubiera limitado, sin disparar un solo tiro, a responder a una petición de auxilio por parte de Crimea; petición que cada día que pasa se comprende más.



En realidad, estos acontecimientos tienen raíces mucho más profundas y un alcance mucho mayor. Desde nuestra organización se viene defendiendo la idea de que, en su ciclo actual, el capitalismo, en tanto que sistema en franca decadencia, no tiene más remedio que complementar la guerra social en el interior con la guerra imperialista en el exterior. Particularmente significativo, dentro de este panorama, es el debilitamiento de un imperialismo norteamericano armado hasta los dientes, que busca prolongar como sea una hegemonía que ya no tiene base económica real

Los recientes acontecimientos en Ucrania deben también contextualizarse en este escenario. Es claro que desde la caída de la Unión Soviética asistimos a una oleada impune de intervenciones criminales imperialistas desde Irak a Siria pasando por Yugoslavia y Libia. Y que al final del camino está el propio debilitamiento y despedazamiento

de Rusia e incluso China. Esto es compartido por todas las potencias capitalistas del "lado occidental" de la Guerra Fría. Si bien, debajo de la diplomacia y de los titulares mediáticos, puede rastrearse una inevitable contradicción entre la agenda alemana (que aspira a un control gradual de la periferia europea) y la estadounidense (a la que, de momento, le basta con desestabilizar sembrando el caos y dificultando que otros países, ya sean orientales u occidentales, sigan ganando posiciones).

Pero hay algo nuevo que ha desestabilizado a su vez ese largo ciclo infernal imperialista. Y que ya se había reflejado a modo de prolegómeno en Siria. La novedad es que Rusia, por primera vez desde la caída de la URSS, ha vuelto a marcar al fin sus líneas rojas. Así, fue su despliegue de buques militares en el Mar Negro el que efectivamente frenó una eventual agresión imperialista más

directa contra Siria, que podía haber reducido el país a cenizas al completo. De este modo, y por primera vez desde el final de la "Guerra Fría", la OTAN se encontró con un actor dispuesto a pararle los pies. Y ahora en Ucrania hemos vivido un segundo capítulo que confirma el cambio de tendencia.

En coherencia con este análisis, Red Roja se reafirma más que nunca en la defensa de

un antiimperialismo que, de manera consciente y calculada, ponga el foco en los crímenes del imperialismo... y nunca en los límites del agredido. Que alivie la presión enfrentándose a los verdaderos agresores, en lugar de reforzar dicha presión con críticas a las imperfecciones, defectos y límites de quienes resisten; críticas que, no por casualidad, siempre olvidan la necesidad de autocriticar la escasez de movimiento antiimperialista aquí en una zona "privilegiada" del planeta como es la nuestra. Más

nos valdría impedir que utilicen nuestro territorio como base de lanzadera para sus intervenciones imperialistas, tal como se está ensayando ahora mismo en Baleares.

Otro de nuestros roles principales en el "centro" del sistema es desmontar la agresión mediática (otro brazo más, como el armado) mediante la cual el imperialismo intenta detener la protesta aquí en la retaguardia, con una colaboración especial de los llamados "ni-nis". En este sentido, no deja de resultar despreciable que las mismas organizaciones pretendidamente "anticapitalistas" -esas que no dudaron en encadenar declaraciones de apoyo a un "Euromaidán" en el que al parecer veían "la revolución"- guarden ahora silencio ante la existencia nítida y admirable de un poderoso

movimiento antifascista, del que hablaremos más adelante.

Lamentablemente vemos cómo no son esos sectores los únicos equivocados. No podemos estar de acuerdo con la declaración de distintos "partidos comunistas y obreros" encabezados por el KKE griego que incurren en equiparar los imperialismos yanqui y europeo al imperialismo...

de Rusia. La realidad es que Rusia, cercada por EE UU mediante el escudo antimisiles, rodeada de bases militares, no es "uno de los dos imperios en disputa colonial", sino

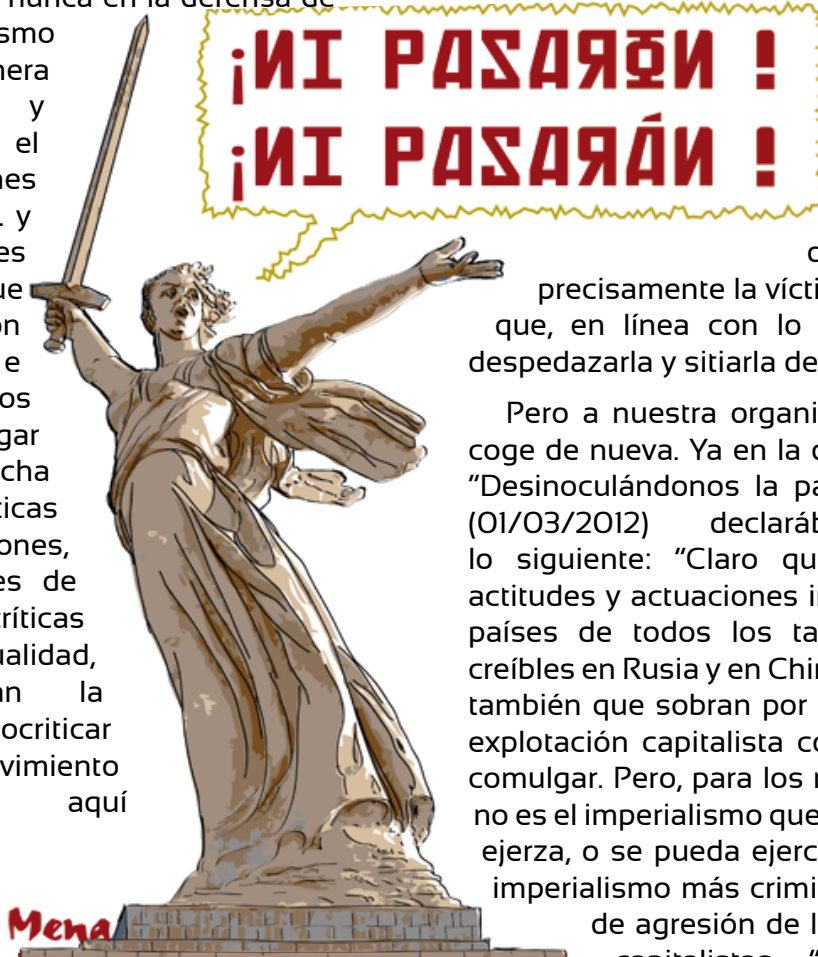
precisamente la víctima de una colonización que, en línea con lo ya apuntado, pretende despedazarla y sitiarla desde hace un siglo.

Pero a nuestra organización nada de esto la coge de nueva. Ya en la declaración de Red Roja "Desinoculándonos la parálisis antiimperialista" (01/03/2012) declarábamos abiertamente lo siguiente: "Claro que pueden encontrarse actitudes y actuaciones imperialistas en muchos países de todos los tamaños, sin duda más creíbles en Rusia y en China por su potencia. Claro también que sobran por aquellos lares casos de explotación capitalista con los que no vamos a comulgar. Pero, para los marxistas, lo importante no es el imperialismo que se quiera, sino el que se ejerza, o se pueda ejercer. Seguimos ligando el imperialismo más criminal y causante principal de agresión de los pueblos a los países capitalistas "viejos y avanzados"

(...). Por eso, con Cuba, Venezuela y resto de países del campo bolivariano, muchos nos negamos a explicar los conflictos derivados de la pretensión de someter a China y a Rusia como contradicciones interimperialistas de mismo nivel. Ni mucho menos consideramos a esos países como factores responsables de la permanente y siempre creciente desestabilización de la situación internacional. De ahí que ni para estos asuntos seremos ninis".

*

Lo que sucede en Ucrania no es una simple cuestión étnica o nacional. Asistimos fundamentalmente a la rebelión -ahora sí- de un pueblo que, sobre todo en el sureste y cada vez más en todo el país, se niega a reconocer a los fascistas instalados en Kiev mediante un



golpe de Estado tramado por occidente. Y de un pueblo que se niega a desaparecer como país convirtiéndose en otra colonia alemana bajo el señuelo de la integración en la UE. En este sentido, paradójicamente, los llamados "separatistas prorrusos" son más ucranianos que los "nacionalistas". Los llaman prorrusos cuando son, simplemente, antiimperialistas y antifascistas.

Por eso queremos honrar a los que se batían en las calles ucranianas luchando contra el fascismo. A todos esos héroes desconocidos que dan la vida para poner un dique de contención frente a la barbarie de los nazis. Los mismos nazis que han expulsado de la Rada ucraniana a todos los diputados comunistas. Que han matado a muchos otros rojos y antifascistas. Que incendiaron el Local de los Sindicatos de Odessa, quemando vivas a decenas de gentes trabajadoras. ¡Si Dimitrov levantara cabeza y viera cómo aquellos mismos que quemaron el Reichstag, y lo acusaron a él, son hoy cubiertos mediáticamente por Falsimedia!

Vemos con orgullo cómo esa resistencia antifascista se inspira en el inmenso sacrificio de la Gran Guerra Patria soviética. Y estamos convencidos de que en la suerte que sigan las Repúblicas Populares de Donetsk, Lugansk y Járkov nos jugamos más de lo que parece: que la guerra social que ya sufrimos no nos traiga la imperialista a nuestras puertas mismas. Por eso, nuestra deuda no es con el capital euro-financiero que nos machaca a golpes de recortes sociales: nuestro enemigo común. Nuestra deuda está con la sangre antifascista que allí se derrama. Esa es la única deuda que tenemos pendiente. Y debemos honrarla.

Para ello, Red Roja es consciente de que un solo acto público en la calle vale más que mil declaraciones antiimperialistas circulando por internet. Por eso hemos convocado y llamado a todas y todos nuestros simpatizantes a acudir a las distintas concentraciones, como la que tuvo lugar el pasado 10 de mayo en la Embajada Ucraniana de Madrid, que se han realizado en el Estado español.

¡No a la OTAN, bases fuera!

¡Contra los imperialismos yanqui y europeo!

¡Por el derecho a la autodeterminación de los pueblos!

¡Los llaman prorrusos, son antifascistas!

¡No pasarán!

Isabel Aparicio, memoria y honor para otra víctima del Estado



Este 1 de abril de 2014 ha fallecido en prisión la presa política comunista Isabel Aparicio. Militante del PCE (r) desde su fundación en 1975, ya encarcelada durante cuatro años en los 80, Isabel había sido metida en prisión por segunda vez en 2007. Y todo por negarse a dejar de ser lo que era: una militante comunista ejemplar.

Ahora Isabel Aparicio ha muerto, tras serle negada la atención sanitaria por diversas enfermedades, como denunciaba en sus propias cartas y reclamaban diversos colectivos de solidaridad. Por supuesto, nada de esto será relatado por el telediario. Y menos cuando constituye otro ejemplo más de la hipocresía de un Estado criminal que se pretende legitimado para dar "lecciones de democracia" a Cuba, Corea del Norte o Venezuela, mientras asesina a su propia disidencia en prisión y practica el más salvaje terrorismo de Estado. No es una ninguna exageración decir –como afirma Socorro Rojo– que "Isabel ha sido exterminada".

Hablamos de un Estado que no podía permitirse el lujo de dejar en libertad, una vez completara su pena, a gente que, como Isabel, se enfrentó "desde su origen" a esa misma Transición que hoy día, y cada vez más, la juventud de clase trabajadora pone en cuestión y denuncia como farsa.

Es significativo que, justo el mismo día que ha fallecido Isabel, la Audiencia Nacional, fiel heredera del fascismo, condene al rapero Pablo Hasel a dos años de prisión por hacer canciones

sigue en pág. 16

denunciando precisamente situaciones como las de Isabel. La misma represión que destruyó a Isabel se ceba ya con una nueva generación de jóvenes revolucionarios.

Desde Red Roja queremos honrar la memoria de Isabel, porque con ella no pudieron y siguió siendo comunista y revolucionaria hasta el último día. Además, queremos llamar la atención sobre la dramática situación de los presos enfermos, cuya desatención por parte

del Estado a menudo se acaba convirtiendo en una pena de muerte encubierta. Ante todo, seguiremos exigiendo amnistía para todos los presos políticos secuestrados por este verdadero régimen de contrarrevolución preventiva que padecemos.

¡Libertad para los presos políticos y derogación del engranaje represivo del régimen de la Transición!

Sobre la dualidad organizativa y el referente político de masas

El panorama político abierto tras las elecciones europeas y su incidencia en la actitud de muchos sectores populares movilizados (o en vías de movilización) contra las consecuencias de la crisis capitalista en curso ponen de mayor actualidad, si cabe, un asunto que en Red Roja nos resulta de primer orden desde hace ya un tiempo: Cómo intervenir desde una línea revolucionaria (sin dejar de serlo) en unas movilizaciones que, en gran medida, no adoptan aún el discurso revolucionario ni su programa, a fin de favorecer el avance del proceso revolucionario por el socialismo en el marco estatal de actuación que nos ha "tocado" impulsar. Y qué "solución organizativa" vamos dando a esa

no desarrollados e inmediatamente agredidos y boicoteados por el campo imperialista con todo lo que conlleva de desnaturalización y lastre de la propia construcción socialista a nivel mundial. Por otro lado, y sumando "obstáculos ideológicos", el hecho de que dentro del campo capitalista "más avanzado" se haya creado durante décadas -de la mano del imperialismo expoliador a "terceros"- una perspectiva de "Estado del bienestar" entre sectores de la población. Si bien estos sectores van entrando en profunda "crisis material" uno tras otro, y llegan incluso a liderar buena parte de la movilización antirrecortes, aún lo hacen con una fuerte predisposición a alimentar tendencias



contradicción. Aunque, en realidad, es un asunto viejo del movimiento comunista, y aunque existe bastante teoría al respecto, ciertamente hay factores particulares de peso en "nuestra realidad" militante que requieren que seamos aún más precisos y estrictos ante esta cuestión.

Así, hoy nos encontramos ante dos grandes límites bien anclados en la historia y cuyo ritmo de superación no irá previsiblemente acompasado con el desarrollo y enconamiento de la lucha de clases. Por un lado, la propia crisis histórica del socialismo con su correlato de consecuencias ideológicas de alcance; crisis ligada en gran medida al hecho de haber comenzado la revolución socialista por países

reformistas y oportunistas en la preferencia de volver a un tiempo pasado antes de romper consecuentemente con él.

Es por ello que entre nosotros hablamos de la necesidad imperiosa de comprender la "dualidad organizativa", cuyo objetivo es que, en nuestra obligada contribución a "la organización a ras de suelo", no se nos vaya "el alma" por el camino; alma que trabaja para construir un mundo mucho más "ancho y ajeno" que el inmediato y cercano en el que nos toca trabajar. De ahí que requiramos establecer un plano de organización específico y propio de la línea revolucionaria.

Como decimos, para nada estamos ante un

asunto nuevo en nuestro movimiento comunista internacional. Pero estamos convencidos de que habrá que tratarlo como si fuera "más nuevo" que nunca. El presente texto se basa, en buena medida, en un artículo publicado hace tiempo y titulado "Línea revolucionaria y referente político de masas" (1). Con esta breve exposición buscamos principalmente impulsar ese debate militante: cómo compaginar dos planos de trabajo organizativo que responden a criterios diferentes pero que han de estar estrechamente vinculados, como única manera de incubarnos ante el seguidismo reformista por un lado y ante el sectarismo aislacionista por el otro.

*

Ante la proliferación de plataformas y de intentos de reagrupamientos "de izquierda pero ajenos a la izquierda del sistema" que buscan expresar la "indignación social" ante la crisis, Red Roja no se queda en una crítica a estas iniciativas, digamos negativa, por lo que efectivamente vehiculan de confusión tanto en el discurso ideológico y en los objetivos programáticos como en las propuestas organizativas. Les da una explicación histórico-política y comprende la necesidad de hacer todo lo posible para impulsar una movilización de masas favorecida por la brutal agresión del capital en curso. En este sentido, nos parece fundamental entender la importancia de desarrollar una línea de masas para salvar la distancia que, actualmente, separa a la línea revolucionaria de la "gente en

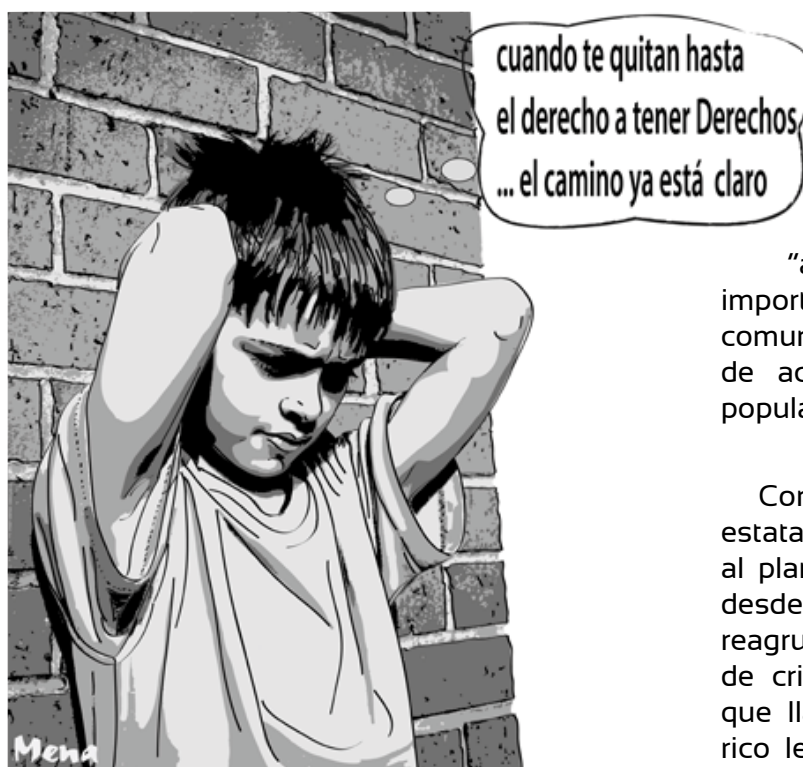
general".

Aún estamos lejos de haber entendido suficientemente lo que hemos dado en llamar el principio de la dualidad organizativa al que tenemos que enfrentarnos los comunistas: cómo organizarnos nosotros de forma autónoma (donde los principios políticos definen el criterio de agrupación más que el número) precisamente para influir e incidir el máximo posible en la movilización política entre las masas a partir de sus propias y multidiversas situaciones particulares.

La dualidad organizativa distingue el plano de "acumulación de comunistas" del plano de "acumulación entre la gente". Constituye la base para inmunizarnos contra la tendencia a rebajar nuestros planteamientos de principio generales, a largo plazo, en aras de acumular "más gente" aquí y ahora. A la vez, nos permite afrontar sin complejos y de forma flexible la tarea de encontrar en el marco concreto en que nos situamos las fórmulas políticas y organizativas para hacer avanzar lo máximo posible un movimiento político-práctico real de las masas populares que vaya objetivamente en contra de los intereses del enemigo de clase -del sistema capitalista, por tanto- y que trabaje, consciente o inconscientemente, por la revolución. Y ello, a pesar de las "defectuosas" proclamas y límites de todo tipo que ese movimiento práctico pueda portar.

Hay que llegar al máximo de gente sin que paradójicamente hagamos del número lo principal en el plano superior de la organización específica de los comunistas. De ahí que podamos incluso decir: "para sumar en un plano, lo primero que tenemos que aprender es a restar en el otro". Si bien en nuestra relación con el pueblo no debemos utilizar nuestros criterios específicos para "acumular comunistas", tampoco debemos importar a nuestro plano específico de organización comunista los criterios necesariamente "laxos" de acumulación entre los diferentes sectores populares.

Concretamente en lo que respecta al ámbito estatal en el que nos movemos, y en lo referente al plano superior de organización revolucionaria, desde Red Roja se viene lanzando una línea de reagrupación de comunistas en base a una serie de criterios políticos actuales. Y ello al tiempo que llamamos a asumir ante nuestro pueblo el rico legado de experiencias de construcción del



socialismo desde la Revolución de Octubre en adelante, teniendo en cuenta la explicación de la suerte corrida por el socialismo internacional esbozada más arriba.

Red Roja defiende un triple criterio para dicha reagrupación comunista. El primero es el rechazo del régimen surgido de la farsa de la Transición, con todo lo que ello conlleva, incluyendo amnistía, autodeterminación, etc.; el segundo la defensa del socialismo, y no del llamado "Estado del Bienestar", como única salida internacionalista a la crisis; y el tercero, un antiimperialismo que, de manera consciente y calculada, ponga el foco en los crímenes del imperialismo y nunca en los límites del agredido. Es en base a estos criterios por lo que nos tendremos que distinguir claramente, independientemente del grado de seguimiento de masas que tengamos. Esto implica un trabajo sistemático e irrenunciable de propaganda comunista, por más minoritario que pueda resultar a veces.

Pero hemos de tener muy en cuenta que si desde siempre las masas aprenden y elevan sus compromisos político-ideológicos en la movilización, hoy más que nunca -y por las razones invocadas al principio- la clarificación ha de darse a menudo tras la movilización, incluso aunque esta comience de forma nada clara. La movilización está llamada a jugar actualmente un papel relativo aún más importante en comparación con los "discursos" (por certeros que estos sean). Pues bien, dada la profunda crisis del sistema (crisis que, además, posibilita el debilitamiento de los propios aparatos del Estado), hoy día se está dando una oportunidad de movilización de millones de trabajadores y de amplios sectores de la población. Los comunistas tenemos que intervenir en las movilizaciones surgidas a consecuencia de la actual crisis a fin de que se proyecten realmente hacia la resolución de la crisis capitalista en clave popular.

El establecimiento del referente político que actualmente impulse las movilizaciones de masas en una proyección revolucionaria -y, por tanto, que neutralice las falsas salidas tipo "Cumbre Social"- ha de basarse en la contradicción principal que está moviendo actualmente "la calle" en el Estado español: la imposibilidad del Estado capitalista de satisfacer las demandas de tantos sectores afectados por los recortes. Por tanto, podemos decir que la contradicción más movilizadora hoy es la establecida entre, por un lado, la política estatal de recortes en el contexto de las directivas imperialistas europeas y de pago de la deuda

ilegítima y, por otro, la inmensa mayoría de los sectores de la población trabajadora e incluso de sectores intermedios y de la pequeña burguesía.

De ahí que los comunistas debamos intervenir en todos los marcos de lucha abiertos con la defensa intransigente de una línea de demarcación que comienza por el no pago de la deuda por ilegítima. Esto hila naturalmente con la puesta en cuestión de todas las instituciones imperialistas europeas que encubren su política criminal bajo la engañifa de las "directivas de Bruselas por la integración y homogeneización de la UE". Evidentemente, el referente político no podrá sino confrontarse a una exacerbación de la lucha de clases y a más represión por parte de los aparatos del Estado. En este sentido, es claro que esto politiza aún más el contenido del referente político y nos lleva directamente a generalizar la puesta en cuestión del régimen de contrarrevolución preventiva que se parió con la Transición. Todos estos puntos se constituyen en hitos del referente político para llevar a todas las luchas populares y que actualmente son susceptibles de ser abrazados por grandes sectores.

No tratamos de cerrar el referente político que habría que proponer por parte de los comunistas, sino de "engarzar" dialécticamente su necesidad con el desarrollo de la línea revolucionaria por el socialismo; y de concretar aquellos puntos que representan la línea de demarcación para que ese referente político esté en disposición de proyectarse de forma revolucionaria y se aleje de toda salida que no represente un cuestionamiento del poder capitalista.

Así pues, un referente político como el aquí esbozado es el que se nos plantea llevar a todas y cada una de las luchas particulares que se suceden, al tiempo que nos implicamos lealmente en la defensa de las reivindicaciones sectoriales y concretas de que en cada momento se trate. Pero para ello es necesario que la línea revolucionaria no permanezca aislada sino que tenga una intervención en los espacios en los que realmente haya sectores populares susceptibles de ser movilizadas. En definitiva, nunca debemos olvidar -tal como nos muestran todos los procesos revolucionarios históricos- que los pueblos acceden de forma necesariamente gradual a la conciencia política, y que dicho acceso se produce principalmente al calor de la propia movilización.

(I) Línea revolucionaria y referente político de masas. Vicente Sarasa

Las tareas del proletariado en la presente revolución ("Tesis de abril")

por V. I. Lenin

Habiendo llegado a Petrogrado únicamente el 3 de abril por la noche, es natural que sólo en nombre propio y con las consiguientes reservas, debidas a mi insuficiente preparación, pude pronunciar en la asamblea del 4 de abril un informe acerca de las tareas del proletariado revolucionario.

Lo único que podía hacer para facilitarme la labor -y facilitársela también a los opositores de buena fe- era preparar unas tesis por escrito. Las leí y entregué el texto al camarada Tsereteli. Las leí muy despacio y por dos veces: primero en la reunión de bolcheviques y después en la de bolcheviques y mencheviques.

Publico estas tesis personales mías acompañadas únicamente de brevísimas notas explicativas, que en mi informe fueron desarrolladas con mucha mayor amplitud.

TESIS

En nuestra actitud ante la guerra, que por parte de Rusia sigue siendo indiscutiblemente una guerra imperialista, de rapiña, también bajo el nuevo gobierno de Lvov y Cía., en virtud del carácter capitalista de este gobierno, es intolerable la más pequeña concesión al "defensismo revolucionario".

El proletariado consciente sólo puede dar su asentimiento a una guerra revolucionaria, que justifique verdaderamente el defensismo revolucionario, bajo las siguientes condiciones: a) paso del poder a manos del proletariado y de los sectores más pobres del campesinado a él adheridos; b) renuncia de hecho y no de palabra, a todas las anexiones; c) ruptura completa de hecho con todos los intereses del capital.

Dada la indudable buena fe de grandes sectores de defensistas revolucionarios de filas, que admiten la guerra sólo como una necesidad y no para fines de conquista, y dado su engaño por la burguesía, es preciso aclararles su error de un modo singularmente minucioso, paciente y perseverante, explicarles la ligazón indisoluble del capital con la guerra imperialista y demostrarles que sin derrocar el capital es imposible poner fin a la guerra con una paz verdaderamente democrática y no con una paz impuesta por la violencia.

Organizar la propaganda más amplia de este punto de vista en el ejército de operaciones.



Confraternización en el frente.

La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste en el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia y de organización, a su segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado.

Este tránsito se caracteriza, de una parte, por el máximo de legalidad (Rusia es hoy el más libre de todos los países beligerantes); de otra parte, por la ausencia de violencia contra las masas y, finalmente, por la confianza inconsciente de éstas en el gobierno de los capitalistas, los peores enemigos de la paz y del socialismo.

Esta peculiaridad exige de nosotros habilidad para adaptarnos a las condiciones especiales de la labor del partido entre masas inusitadamente amplias del proletariado que acaban de despertar a la vida política.

Ningún apoyo al Gobierno Provisional; explicar la completa falsedad de todas sus promesas, sobre todo de la renuncia a las anexiones. Desenmascarar a este gobierno, que es un gobierno de capitalistas, en vez de propugnar la inadmisible e ilusoria "exigencia" de que deje de ser imperialista.

Reconocer que, en la mayor parte de los Soviets de diputados obreros, nuestro partido está en minoría y, por el momento, en una minoría reducida, frente al bloque de todos los elementos pequeñoburgueses y oportunistas -sometidos a la influencia de la burguesía y que llevan dicha influencia al seno del proletariado-, desde los socialistas populares y los socialistas revolucionarios hasta el Comité de Organización (Chjeídze, Tsereteli, etc), Steklov, etc, etc.

Explicar a las masas que los Soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario y que, por ello, mientras este gobierno se someta a la influencia de la burguesía, nuestra misión sólo puede consistir en explicar los errores de su táctica de un modo paciente, sistemático, tenaz y adaptado especialmente a las necesidades prácticas de las masas.

Mientras estemos en minoría, desarrollaremos una labor de crítica y esclarecimiento de los errores, propugnando al mismo tiempo, la necesidad de que todo el poder del Estado pase a los Soviets de diputados obreros, a fin de que, sobre la base de la experiencia, las masas corrijan sus errores.

No una república parlamentaria -volver a ella desde los Soviets de diputados obreros sería dar un paso atrás- sino una república de los Soviets de diputados obreros, braceros y campesinos en todo el país, de abajo arriba.

Supresión de la policía, del ejército y de la burocracia.¹

La remuneración de los funcionarios, todos ellos elegibles y amovibles en cualquier momento, no deberá exceder del salario medio de un obrero calificado.

En el programa agrario, trasladar el centro de gravedad a los Soviets de diputados braceros.

Confiscación de todas las tierras de los latifundios.

Nacionalización de todas las tierras del país, de las que dispondrán los Soviets locales

“Fusión inmediata de todos los bancos del país en un Banco Nacional único, sometido al control de los Soviets de diputados obreros.”

de diputados braceros y campesinos. Creación de Soviets especiales de diputados campesinos pobres. Hacer de cada gran finca (con una extensión de 100 a 300 deciatinas, según las condiciones locales y de otro género y a juicio de las instituciones locales) una hacienda modelo bajo el control de diputados braceros y a cuenta de la administración local.

Fusión inmediata de todos los bancos del país en un Banco Nacional único, sometido al control de los Soviets de diputados obreros.

No “implantación” del socialismo como nuestra tarea inmediata, sino pasar únicamente a la instauración inmediata del control de la producción

social y de la distribución de los productos por los Soviets de diputados obreros.

Tareas del partido:

celebración inmediata de un congreso del partido;

modificación del programa del partido, principalmente:

- ❖ sobre el imperialismo y la guerra imperialista,
- ❖ sobre la posición ante el Estado y nuestra reivindicación de un “Estado-Comuna”²
- ❖ reforma del programa mínimo, ya anticuado; cambio de denominación del partido³

Renovación de la Internacional.

Iniciativa de constituir una Internacional revolucionaria, una

Internacional contra los socialchovinistas y contra el “centro”.⁴

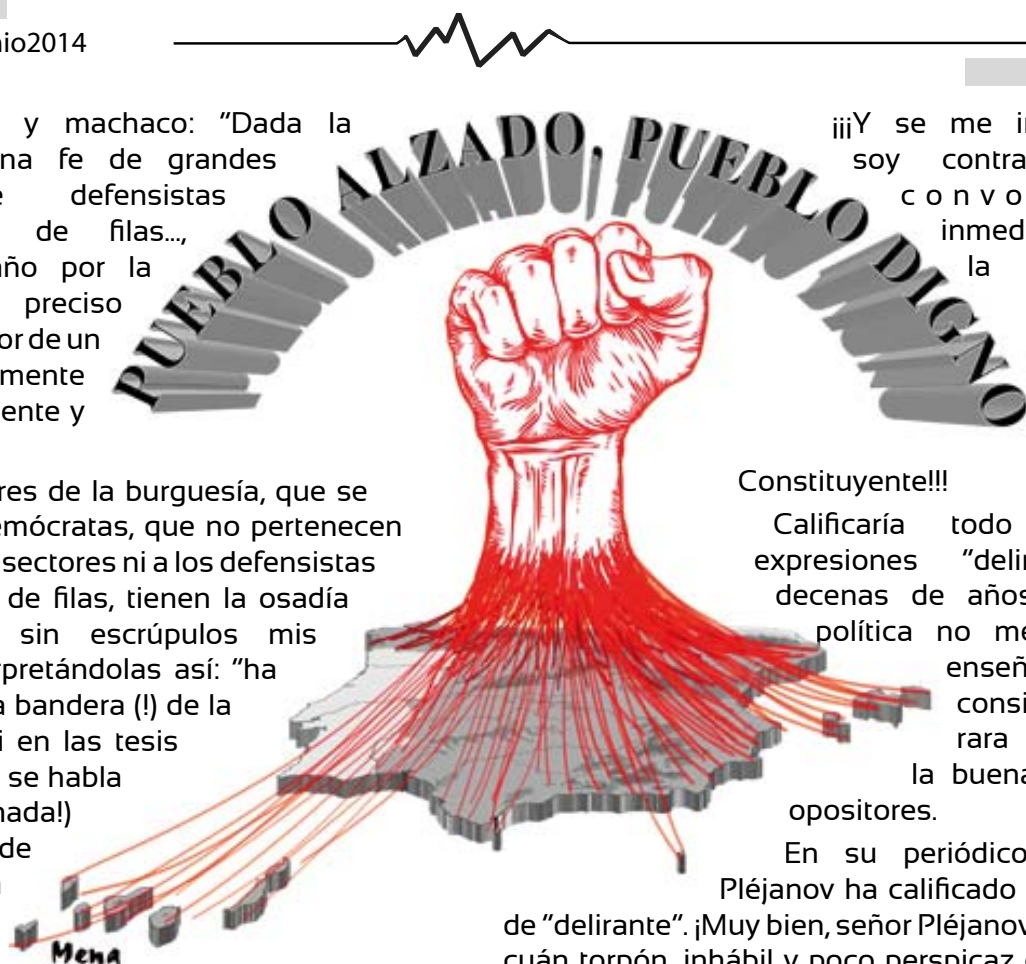
Para que el lector comprenda por qué hube de resaltar de manera especial, como rara excepción, el “caso” de opositores de buena fe, le invito a comparar estas tesis con la siguiente objeción del señor Goldenberg: Lenin -dice- “ha enarbolado la bandera de la guerra civil en el seno de la democracia revolucionaria”. (Citado en el periódico Edinstvo, del señor Pléjanov, núm.5)

Una perla, ¿verdad?



Escribo, leo y machaco: "Dada la indudable buena fe de grandes sectores de defensores revolucionarios de filas..., dado su engaño por la burguesía, es preciso aclararles su error de un modo singularmente minucioso, paciente y perseverante..."

Y esos señores de la burguesía, que se llaman socialdemócratas, que no pertenecen ni a los grandes sectores ni a los defensores revolucionarios de filas, tienen la osadía de reproducir sin escrúpulos mis opiniones, interpretándolas así: "ha enarbolado (!) la bandera (!) de la guerra civil" (¡ni en las tesis ni en el informe se habla de ella para nada!) "en el seno (!!) de la democracia



revolucionaria..."

¿Qué significa eso? ¿En qué se distingue de una incitación al pogromo?, ¿en qué se diferencia de RússkayaVolia?

Escribo, leo y machaco: "Los Soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario y, por ello, nuestra misión sólo puede consistir en explicar los errores de su táctica de un modo paciente, sistemático, tenaz y adaptado especialmente a las necesidades prácticas de las masas..."

Pero cierta clase de opositores exponen mis puntos de vista ¡¡como un llamamiento a la "guerra civil en el seno de la democracia revolucionaria"!!

He atacado al Gobierno Provisional por no señalar un plazo, ni próximo ni remoto, para la convocatoria de la Asamblea Constituyente y limitarse a simples promesas. Y he demostrado que sin los Soviets de diputados obreros y soldados no está garantizada la convocatoria de la Asamblea Constituyente ni es posible su éxito.

iiiY se me imputa que soy contrario a la convocatoria inmediata de la Asamblea

Constituyente!!!

Calificaría todo eso de expresiones "delirantes" si decenas de años de lucha política no me hubiesen enseñado a considerar una rara excepción la buena fe de los opositores.

En su periódico, el señor Pléjanov ha calificado mi discurso de "delirante". ¡Muy bien, señor Pléjanov! Pero fíjese cuán torpón, inhábil y poco perspicaz es usted en su polémica. Si me pasé dos horas delirando, ¿por qué aguantaron cientos de oyentes ese "delirio"? ¿Y para qué dedica su periódico toda una columna a reseñar un "delirio"? Mal liga eso, señor Pléjanov, muy mal.

Es mucho más fácil, naturalmente, gritar, insultar y vociferar que intentar exponer, explicar y recordar cómo enjuiciaban Marx y Engels en 1871, 1872 y 1875 las experiencias de la Comuna de París y qué decían acerca del tipo de Estado que necesita el proletariado.

Por lo visto, el ex marxista señor Pléjanov no desea recordar el marxismo.

He citado las palabras de Rosa Luxemburgo, que el 4 de agosto de 1914 denominó a la socialdemocracia alemana "cadáver maloliente". Y los señores Pléjanov, Goldenberg y Cía. se sienten "ofendidos" ... ¿en nombre de quién? ¡En nombre de los chovinistas alemanes, calificados de chovinistas!

Los pobressocialchovinistas rusos, socialistas de palabra y chovinistas de hecho, se han armado un lío

"Los Soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario y, por ello, nuestra misión sólo puede consistir en explicar los errores de su táctica de un modo paciente, sistemático, tenaz y adaptado especialmente a las necesidades prácticas de las masas..."

El Fidel Castro que yo conozco

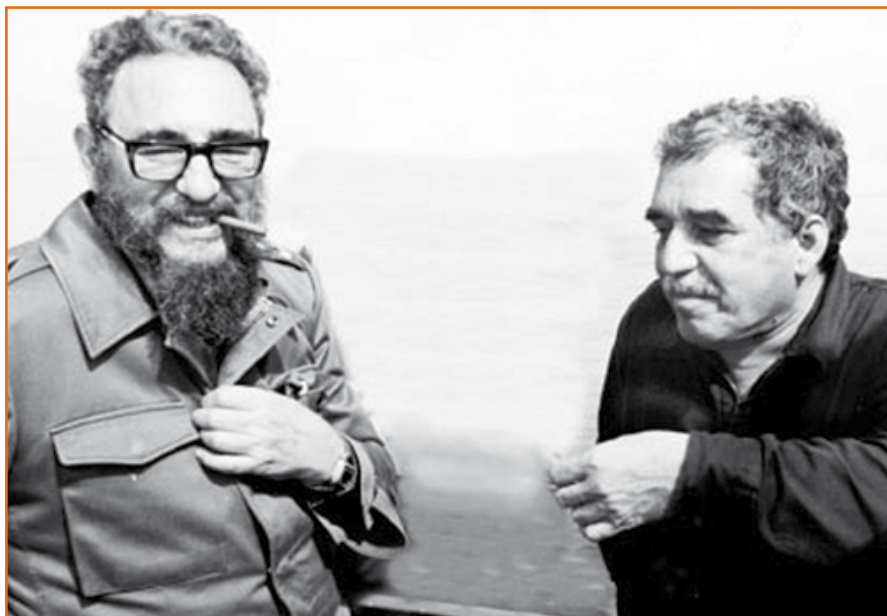
por *Gabriel García Márquez*

Su devoción por la palabra. Su poder de seducción. Va a buscar los problemas donde estén. Los ímpetus de la inspiración son propios de su estilo. Los libros reflejan muy bien la amplitud de sus gustos. Dejó de fumar para tener la autoridad moral para combatir el tabaquismo. Le gusta preparar las recetas de cocina con una especie de fervor científico. Se mantiene en excelentes condiciones físicas con varias horas de gimnasia diaria y de natación frecuente. Paciencia invencible. Disciplina férrea. La fuerza de la imaginación lo arrastra a los imprevistos. Tan importante como aprender a trabajar es aprender a descansar.

Fatigado de conversar, descansa conversando. Escribe bien y le gusta hacerlo. El mayor estímulo de su vida es la emoción al riesgo. La tribuna de improvisador parece ser su medio ecológico perfecto. Empieza siempre con voz casi inaudible, con un rumbo incierto, pero aprovecha cualquier destello para ir ganando terreno, palmo a palmo, hasta que da una especie de gran zarpazo y se apodera de la audiencia. Es la inspiración: el estado de gracia irresistible y deslumbrante, que sólo niegan quienes no han tenido la gloria de vivirlo. Es el antidogmático por excelencia.

José Martí es su autor de cabecera y ha tenido el talento de incorporar su ideario al torrente sanguíneo de una revolución marxista. La esencia de su propio pensamiento podría estar en la certidumbre de que hacer trabajo de masas es fundamentalmente ocuparse de los individuos.

Esto podría explicar su confianza absoluta en el contacto directo. Tiene un idioma para cada ocasión y un modo distinto de persuasión según los distintos interlocutores. Sabe situarse en el nivel de cada uno y dispone de una información vasta y variada que le permite moverse con facilidad en cualquier medio. Una cosa se sabe con seguridad: esté donde esté, como esté y con quien esté, Fidel Castro está allí para ganar. Su actitud ante la derrota, aun en los actos mínimos de la vida cotidiana, parece obedecer a una lógica privada: ni siquiera la admite, y no tiene un minuto de sosiego



mientras no logra invertir los términos y convertirla en victoria. Nadie puede ser más obsesivo que él cuando se ha propuesto llegar a fondo a cualquier cosa. No hay un proyecto colosal o milimétrico, en el que no se empeñe con una pasión encarnizada. Y en especial si tiene que enfrentarse a la adversidad. Nunca como entonces parece de mejor talante, de mejor humor. Alguien que cree conocerlo bien le dijo: Las cosas deben andar muy mal, porque usted está rozagante.

Las reiteraciones son uno de sus modos de trabajar. Ej.: El tema de la deuda externa de América Latina, había aparecido por primera vez en sus conversaciones desde hacía unos dos años, y había ido evolucionando, ramificándose, profundizándose. Lo primero que dijo, como una simple conclusión aritmética, era que la deuda era impagable. Después aparecieron los hallazgos escalonados: Las repercusiones de la deuda en la economía de los países, su impacto político y social, su influencia decisiva en las relaciones internacionales, su importancia providencial para una política unitaria de América Latina... hasta lograr una visión totalizadora, la que expuso en una reunión internacional convocada al efecto y que el tiempo se ha encargado de demostrar.

Su más rara virtud de político es esa facultad de vislumbrar la evolución de un hecho hasta sus consecuencias remotas... pero esa facultad no la ejerce por iluminación, sino como resultado de un raciocinio arduo y tenaz. Su auxiliar supremo es

la memoria y la usa hasta el abuso para sustentar discursos o charlas privadas con raciocinios abrumadores y operaciones aritméticas de una rapidez increíble.

Requiere el auxilio de una información incesante, bien masticada y digerida. Su tarea de acumulación informativa principia desde que despierta. Desayuna con no menos de 200 páginas de noticias del mundo entero. Durante el día le hacen llegar informaciones urgentes donde esté, calcula que cada día tiene que leer unos 50 documentos, a eso hay que agregar los informes de los servicios oficiales y de sus visitantes y todo cuanto pueda interesar a su curiosidad infinita.

Las respuestas tienen que ser exactas, pues es capaz de descubrir la mínima contradicción de una frase casual. Otra fuente de vital información son los libros. Es un lector voraz. Nadie se explica cómo le alcanza el tiempo ni de qué método se sirve para leer tanto y con tanta rapidez, aunque él insiste en que no tiene ninguno en especial. Muchas veces se ha llevado un libro en la madrugada y a la mañana siguiente lo comenta. Lee el inglés pero no lo habla. Prefiere leer en castellano y a cualquier hora está dispuesto a leer un papel con letra que le caiga en las manos. Es lector habitual de temas económicos e históricos. Es un buen lector de literatura y la sigue con atención.

Tiene la costumbre de los interrogatorios rápidos. Preguntas sucesivas que él hace en ráfagas instantáneas hasta descubrir el porqué del porqué del porqué final. Cuando un visitante de América Latina le dio un dato apresurado sobre el consumo de arroz de sus compatriotas, él hizo sus cálculos mentales y dijo: Qué raro, que cada uno se come cuatro libras de arroz al día. Su táctica maestra es preguntar sobre cosas que sabe, para confirmar sus datos. Y en algunos casos para medir el calibre de su interlocutor, y tratarlo en consecuencia.

No pierde ocasión de informarse. Durante la guerra de Angola describió una batalla con tal minuciosidad en una recepción oficial, que costó trabajo convencer a un diplomático europeo de que Fidel Castro no había participado en ella. El relato que hizo de la captura y asesinato del Che, el que hizo del asalto de la Moneda y de la muerte de Salvador Allende o el que hizo de los estragos del ciclón Flora, eran grandes reportajes hablados.

Su visión de América Latina en el porvenir, es la misma de Bolívar y Martí, una comunidad integral y autónoma, capaz de mover el destino del mundo. El país del cual sabe más después de Cuba, es Estados Unidos. Conoce a fondo la índole de su

gente, sus estructuras de poder, las segundas intenciones de sus gobiernos, y esto le ha ayudado a sortear la tormenta incesante del bloqueo.

En una entrevista de varias horas, se detiene en cada tema, se aventura por sus vericuetos menos pensados sin descuidar jamás la precisión, consciente de que una sola palabra mal usada puede causar estragos irreparables. Jamás ha rehusado contestar ninguna pregunta, por provocadora que sea, ni ha perdido nunca la paciencia. Sobre los que le escamotean la verdad por no causarle más preocupaciones de las que tiene: Él lo sabe. A un funcionario que lo hizo le dijo: Me ocultan verdades por no inquietarme, pero cuando por fin las descubra me moriré por la impresión de enfrentarme a tantas verdades que han dejado de decirme. Las más graves, sin embargo, son las verdades que se le ocultan para encubrir deficiencias, pues al lado de los enormes logros que sustentan la Revolución los logros políticos, científicos, deportivos, culturales, hay una incompetencia burocrática colosal que afecta a casi todos los órdenes de la vida diaria, y en especial a la felicidad doméstica.

Cuando habla con la gente de la calle, la conversación recobra la expresividad y la franqueza cruda de los afectos reales. Lo llaman: Fidel. Lo rodean sin riesgos, lo tutean, le discuten, lo contradicen, le reclaman, con un canal de transmisión inmediata por donde circula la verdad a borbotones. Es entonces que se descubre al ser humano insólito, que el resplandor de su propia imagen no deja ver. Este es el Fidel Castro que creo conocer: Un hombre de costumbres austeras e ilusiones insaciables, con una educación formal a la antigua, de palabras cautelosas y modales tenues e incapaz de concebir ninguna idea que no sea descomunal.

Sueña con que sus científicos encuentren la medicina final contra el cáncer y ha creado una política exterior de potencia mundial, en una isla 84 veces más pequeña que su enemigo principal. Tiene la convicción de que el logro mayor del ser humano es la buena formación de su conciencia y que los estímulos morales, más que los materiales, son capaces de cambiar el mundo y empujar la historia.

Lo he oído en sus escasas horas de añoranza a la vida, evocar las cosas que hubiera podido hacer de otro modo para ganarle más tiempo a la vida. Al verlo muy abrumado por el peso de tantos destinos ajenos, le pregunté qué era lo que más quisiera hacer en este mundo, y me contestó de inmediato: pararme en una esquina.



El hambre

- por Miguel Hernández

I

Tened presente el hambre: recordad su pasado turbio de capataces que pagaban en plomo. Aquel jornal al precio de la sangre cobrado, con yugos en el alma, con golpes en el lomo.

El hambre paseaba sus vacas exprimidas, sus mujeres resacas, sus devoradas ubres, sus ávidas quijadas, sus miserables vidas frente a los comedores y los cuerpos salubres.

Los años de abundancia, la saciedad, la hartura, eran sólo de aquellos que se llamaban amos. Para que venga el pan justo a la dentadura del hambre de los pobres aquí estoy, aquí estamos.

Nosotros no podemos ser ellos, los de enfrente, los que entienden la vida por un botín sangriento: como los tiburones, voracidad y diente, panteras deseosas de un mundo siempre hambriento.

Años del hambre han sido para el pobre sus años. Sumaban para el otro su cantidad los panes. Y el hambre alobadaba sus rapaces rebaños de cuervos, de tenazas, de lobos, de alacranes.

Hambrientamente lucho yo, con todas mis brechas, cicatrices y heridas, señales y recuerdos del hambre, contra tantas barrigas satisfechas: cerdos con un origen peor que el de los cerdos.

Por haber engordado tan baja y brutalmente, más abajo de donde los cerdos se solazan, seréis atravesados por esta gran corriente de espigas que llamean, de puños que amenazan.

No habéis querido oír con orejas abiertas el llanto de millones de niños jornaleros. Ladrabais cuando el hambre llegaba a vuestras puertas a pedir con la boca de los mismos luceros.

En cada casa, un odio como una higuera fosca, como un tremante toro con los cuernos tremantes, rompe por los tejados, os cerca y os embosca, y os destruye a cornadas, perros agonizantes.

II

El hambre es el primero de los conocimientos: tener hambre es la cosa primera que se aprende. Y la ferocidad de nuestros sentimientos, allá donde el estómago se origina, se enciende.

Uno no es tan humano que no estrangule un día pájaros sin sentir herida en la conciencia: que no sea capaz de ahogar en nieve fría palomas que no saben si no es de la inocencia.

El animal influye sobre mí con extremo, la fiera late en todas mis fuerzas, mis pasiones. A veces, he de hacer un esfuerzo supremo para acallar en mí la voz de los leones.

Me enorgullece el título de animal en mi vida, pero en el animal humano persevero. Y busco por mi cuerpo lo más puro que anida, bajo tanta maleza, con su valor primero.

Por hambre vuelve el hombre sobre los laberintos donde la vida habita siniestramente sola. Reaparece la fiera, recobra sus instintos, sus patas erizadas, sus rencores, su cola.

Arroja sus estudios y la sabiduría, y se quita la máscara, la piel de la cultura, los ojos de la ciencia, la corteza tardía de los conocimientos que descubre y procura.

Entonces solo sabe del mal, del exterminio. Invento gases, lanza motivos destructores, regresa a la pezuña, retrocede al dominio del colmillo, y avanza sobre los comedores.

Se ejercita en la bestia, y empuña la cuchara dispuesto a que ninguno se le acerque a la mesa. Entonces sólo veo sobre el mundo una piara de tigres, y en mis ojos la visión duele y pesa.

Yo no tengo en el alma tanto tigre admitido, tanto chacal prohijado, que el vino que me toca, el pan, el día, el hambre no tenga compartido con otras hambres puestas noblemente en la boca.

Ayudadme a ser hombre: no me dejéis ser fiera hambrienta, encarnizada, sitiada eternamente. Yo, animal familiar, con esta sangre obrera os doy la humanidad que mi canción presiente.